

Ahora entiendo el evangelio (12/20)

## Evangelio por el Espíritu Santo

por Antonio González



Legados a este punto, podemos ya entender la conexión íntima entre los tres elementos fundamentales del evangelio: la palabra de la cruz, el testimonio de la resurrección, y las buenas noticias del reinado de Dios, ejercido por el Mesías Jesús.

De hecho, los tres elementos del evangelio están en una íntima unidad: por la resurrección sé que Jesús es Señor, y por ser Jesús Señor, quien cuelga de la cruz no es alguien abandonado por Dios, sino el mismo Señor del universo, quien así hace estallar por los aires todas las pretensiones de la lógica retributiva.

Esto significa que el evangelio es algo más que un simple mensaje. De hecho, el evangelio es inseparable de la obra del Espíritu Santo. Solamente mediante el Espíritu Santo podemos ser liberados de la lógica retributiva, para ser regenerados internamente, confiando en la obra que Dios ha hecho en Jesús. El evangelio es

anunciado «en el Espíritu Santo» o «por el Espíritu Santo» (1 Pe 1,12).

### 1. La convicción

El ser humano regularmente funda su propia vida en los resultados de sus propias acciones. Por lo general, entiende que esto es bueno y meritório. O, cuando los resultados no son los apetecidos, el ser humano tiende a la culpa o la depresión. Para llegar a descubrir que tal estilo de vida se opone a la voluntad de Dios, se necesita la obra del Espíritu Santo en su vida. El Espíritu Santo

*[...] convencerá al mundo de pecado, de justicia, y de juicio (Jn 16,8).*

El pecado del que habla no son faltas morales concretas, sino el pecado de no haber creído en Jesús (Jn 16,9), tratando de autojustificarse mediante los propios esfuerzos. Salir de esa lógica no es un mérito propio, sino la obra de Dios en uno mismo.

La convicción de justicia consiste en convencer de que Jesús era justo, y está a la derecha de Dios (Jn 16,10). El prisma de la lógica retributiva muestra a Jesús crucificado como maldito y como pecador, o al menos como simple fracasado. En cambio, el

Espíritu Santo nos permite creer que Jesús está a la derecha del Padre, reinando como Señor y Mesías (1 Co 12,3).

La convicción de juicio consiste en que el Espíritu Santo nos permite descubrir que el viejo poder de la serpiente, basado en la lógica retributiva, ha sido cancelado para siempre. El mundo está regido por la lógica retributiva. Pero esa lógica ha sido rechazada radicalmente por Dios en la cruz. El príncipe de este mundo, y todos los poderes basados en él, han sido definitivamente condenados por Dios (Jn 16,11).

A diferencia de lo que se piensa en muchas filosofías y religiones, no es la propia investigación y el propio pensamiento lo que nos lleva a ser transformados. Nuestra transformación no es un mérito propio, sino un don de Dios. Es la bondad de Dios la que nos guía al arrepentimiento (Ro 2,4).

### 2. Jesús es Señor

¿Qué sucede cuando recibimos el evangelio? El evangelio nos anuncia que Dios estaba en Cristo, reconciliando el mundo consigo, que Jesús fue levantado de la muerte, y que ha sido proclamado como Mesías, para ejercer el reinado de Dios.

En la medida en que creo que Dios estaba en Cristo, soy liberado de la vana pretensión de justificarme a mí mismo por los resultados de mis acciones. Al creer el evangelio, soy liberado del pecado fundamental del ser humano, al tiempo que acepto la soberanía de Jesús como Mesías, y por tanto soy incorporado al reinado de Dios. Pablo lo dice así:

*[...] si confiesas con tu boca a Jesús como Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de*

#### También en este número:

Metas para 2015	3
Menonitas y derechos humanos	4
Visión nueva en Tanzania	5
Ejemplos de discipulado	7
Diccionario: buscar (al Señor)	8

El acto de creer no puede ser un mérito nuestro. Si así fuera, nuestra liberación sería un mérito propio. Y seguiríamos bajo la lógica retributiva. La fe es la pura recepción de un don, y no un mérito.

---

*entre los muertos, serás salvo* (Ro 10,9).

El texto, como vemos, menciona los tres ingredientes del evangelio, y promete la salvación a quien lo acepta. El ser humano, al aceptar el evangelio, es liberado de la lógica retributiva, y de todos los poderes fundados en ella, para quedar situado en la esfera del reinado de Dios, ejercido por Jesús, el Señor.

Ahora bien, el acto de creer no puede ser un mérito nuestro. Si así fuera, nuestra liberación sería un mérito propio. Y seguiríamos bajo la lógica retributiva. La fe es la pura recepción de un don, y no un mérito. Como dice la carta a los Efesios:

*[...] porque por gracia habéis sido salvados, mediante la fe, y esto no de vosotros, sino que es don de Dios, no por obras, para que nadie se gloríe* (Ef 2,8-9).

De hecho, ¡la misma fe es un don de Dios! La fe, por más que no

---

La presencia del Espíritu de Dios en el corazón se caracteriza primeramente por el amor. Esto nos permite ver que el poder del evangelio no es otro que el poder del amor, y que este poder del amor es el Espíritu Santo mismo, derramado en nuestros corazones.

destruye nuestra libertad, no es algo que nosotros podemos producir. Es Dios mismo el que la produce en nosotros:

*[...] nadie puede decir 'Jesús es Señor' sino es por el Espíritu Santo* (1 Co 12,2).

El don de Dios es Dios mismo, presente en nosotros por su Espíritu, haciendo posible la fe. El Espíritu Santo, que es el Espíritu de Dios, y el Espíritu de Jesús, hace posible la fe en nosotros, y de este modo nos sella como pertenecientes a Cristo (Ef 1,13).

Ahora podemos entender que el evangelio no es simplemente un mensaje. El evangelio es el poder mismo de Dios que, por su Espíritu Santo, nos libera del pecado de Adán (y de todos los demás pecados, fundados en él), y nos introduce en el reinado de Dios.

### 3. El poder del amor

Cuando el Espíritu Santo es derramado en nuestros corazones, podemos creer. Esta presencia del Espíritu Santo es el mismo amor de Dios. Dios mismo es amor (1 Jn 4,8). Su actividad eterna, su acto puro de reinar, es un acto de amor. Si Dios es Espíritu (Jn 4:,24), y Dios es amor, entonces el Espíritu Santo está caracterizado por el amor (Ro 15,30). Por eso mismo,

*[...] el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo que nos fue dado* (Ro 5,5).

Este amor que el Espíritu Santo derrama no es una especie de sustancia impersonal, sino que es Dios mismo, presente como amor en nuestros corazones. Este amor es también la relación misma entre Jesús, como hijo de Dios, y Dios como Padre.

Jesús mismo se refería a Dios como «Abba», algo así como «papá» (Mc 14,36). Cuando el amor de Dios es derramado en nuestros corazones, el Espíritu Santo nos introduce en la relación que tuvieron Jesús y Dios. El Espíritu Santo es el Espíritu de Jesús, que nos introduce en la relación de Jesús con Dios:

*[...] Dios envió a nuestros corazones el Espíritu de su hijo, que*

*clama «Abba, Padre»* (Gal 4,6; cf. Ro 8,15).

De ahí que la presencia del Espíritu de Dios en el corazón se caracterice primeramente por el amor (Ga 5,22; Col 1,8). Esto es muy importante, porque nos permite ver que el poder del evangelio no es otro que el poder del amor, y que este poder del amor es el Espíritu Santo mismo, derramado en nuestros corazones.

El amor de Dios, derramado en nuestros corazones, es un amor poderoso (2 Ti 1,7). Pero éste no es un poder basado en la lógica retributiva, que solamente ama a los que nos aman. El amor de Dios, derramado en nuestros corazones, es un amor desbordante y gratuito, que ama sin condiciones, sin esperar nada a cambio (1 Co 13,4-6). Solamente este tipo de amor, que no proviene de las lógicas del mundo, puede transformar el mundo.

A veces nos han enseñado que Dios es justo, y que por tanto tiene que dar siempre algo a cambio. Especialmente Dios tendría que retribuir, y en esto consistiría su justicia. Ahora bien, ¿está Dios entonces preso de la lógica retributiva? Es lo que veremos a continuación.

### 4. Para reflexionar

- ¿En qué consiste la convicción de pecado?
- ¿Se puede decir que la fe es un mérito nuestro?
- ¿Por qué necesitamos del Espíritu Santo para creer?
- ¿Has experimentado el Espíritu de Dios como amor derramado en tu corazón?
- ¿Por qué el amor de Dios es gratuito, y no espera nada a cambio?

# Metas para 2025

por Dionisio Byler

En el N° 12 de El Mensajero, de marzo de 2003, informábamos de que en la reunión anual de pastores y líderes de AMyHCE (Anabautistas, Menonitas y Hermanos en Cristo - España) se decidía, entre otras cosas, establecer unas metas de crecimiento para nuestra red de iglesias en España, que se resumía en triplicar nuestros números (ver gráfico).

Metas para 2025			
Año	1975	2000	2025
Iglesias locales	0	4	12
Miembros bautizados	0	160	500
Asistencia semanal	0	233	700

Habíamos recibido recientemente —según informábamos entonces— el espaldarazo de que otras denominaciones evangélicas mucho más arraigadas y numerosas en España, nos habían reconocido en FEREDE (Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España) como «familia denominacional» con notorio arraigo en el país.

Hacíamos balance del camino recorrido hasta entonces, para hacer estas proyecciones de futuro *en fe, esperando en Dios*. En 1975 llegaron los primeros misioneros menonitas a España, tras la breve presencia de cooperantes menonitas en un proyecto de alimentación de niños refugiados durante la Guerra Civil. Juan y Boni Driver llegaron en ese año, 1975, aunque no con el cometido de crear

iglesias menonitas. Su idea era cooperar con las iglesias evangélicas españolas en un momento de singular apertura política, social y religiosa, cuando España evolucionaba hacia un régimen político democrático. Esto hicieron, pero a la vez el retorno de algunos emigrantes españoles desde Bélgica a Barcelona dio lugar a la creación de una pequeña comunidad menonita allí.

A la postre llegarían otros misioneros, tanto menonitas como de Hermanos en Cristo; y por influencia de Driver había diferentes comunidades pequeñas e individuos que se identificaban con el anabautismo y el menonitismo.

La adopción de la meta de triplicar nuestra presencia en España para el año 2025 obedecía, en primer lugar, al impulso evangelizador y de expansión del reinado de Dios que hemos recibido todos los cristianos con *la Gran Comisión* de Jesús en Mateo 28,18-20. No podíamos quedarnos encerrados en nuestras comunidades, sino que habíamos recibido el maravilloso evangelio de Jesucristo, que tiene que poder oír también todo ser humano en todo el mundo —y todo español—.

La otra motivación para la adopción de esta meta era un estudio sociológico que habían recibido unos años antes las pequeñas comunidades menonitas en Sicilia (Italia), de que para que una agrupación denomina-

cional pueda arraigar y perpetuarse en el tiempo en un país, necesita un número mínimo de 500 miembros. Desde una base así es más fácil que puedan ir surgiendo líderes y pastores desde su propio seno, formados y arraigados en una misma manera de entender y vivir el evangelio.

La importación de líderes desde otras agrupaciones y con otras tradiciones eclesiales no tiene nada de malo, por cuanto somos todos hermanos y miembros de la misma iglesia universal de Cristo Jesús. Pero si tenderá a una pérdida de identidad y un revertir a un *evangelicismo* genérico, de «marca blanca», sin nada particular que contribuir a la riqueza de la diversidad del testimonio cristiano en un país. Y nosotros estábamos persuadidos de que la tradición anabautista sí tenía algo positivo que aportar, que era menester intentar que no se perdiese en España.

Según ese estudio sociológico de las denominaciones evangélicas, que recibieron los menonitas italianos y del que nos enteramos nosotros, entonces, hacía falta una «presencia social» de como mínimo unos 500 miembros comprometidos, para poder mantener esa identidad propia más allá de una o dos generaciones.

¿Y por qué 2025? Considerando como punto de partida el año 1975, por la llegada a Madrid del matrimonio Driver, y encontrándonos



Encuentro Menonita Español, 2017

aproximadamente un cuarto de siglo después, nos parecía que sería apropiado fijar estas metas para el aniversario de medio siglo de aquella llegada. Dios mediante, sigue en pie la meta de poder celebrar en 2025 ese 50 aniversario como agrupación denominacional, con suficiente base sociológica para entonces como para tener esperanzas de continuidad en el tiempo.

Desde luego, si con este tipo de meta recibíamos algo de impulso adicional a la motivación ya de por sí suficiente del mandamiento de Cristo a «ir y anunciar el evangelio, bautizando...», ¡bienvenido sea ese impulso adicional!

En aquel entonces estábamos presentes en muy pocas comunidades autónomas: Cataluña, Castilla y León, Madrid y Galicia. Poco ha cambiado desde entonces en ese particular. Hace años, con el apoyo firme de la Red Menonita de Misión (EEUU), intentamos establecer una comunidad en Andalucía (Málaga); y desde hace años hay un esfuerzo no menos firme de la Misión Menonita Rosedale (EEUU) en Granada, que esperamos que conseguirá establecer una iglesia estable. Hubo también durante 2-3 años una iglesia en Canarias vinculada a los Hermanos en Cristo. Así que un reto que deberíamos tener presente y que tal vez debería figurar si un día volviésemos a fijar metas de expansión futura, sería haber establecido

comunidades en otras partes del territorio español.

Con estas metas en mente, escribimos por aquella época (2003) una carta a varias agencias de misiones menonitas en el mundo, invitándolas a sumarse a este impulso de expansión. Queríamos contar con ese apoyo exterior, conscientes de que en esta primera etapa de arraigo en España éramos todavía muy pocos y estábamos demasiado dispersos en la geografía española, como para poder conseguir esas metas por nuestra propia cuenta.

Esta es por supuesto una situación provisional, de inicio, de etapa fundadora, que el tiempo y nuestro propio crecimiento superará. Para 2025 ya deberíamos poder mantener nuestra presencia y nuestro crecimiento en España sin apoyos exteriores. Aunque por supuesto si hay misiones anabautistas que siguen queriendo sumarse a este proyecto, hay mucho pueblo por evangelizar aquí. «La mies es mucha y los obreros pocos», como diría Jesús. Pero ya no será en absoluto una dependencia, sino una colaboración fraternal. El caso que esto ya viene siendo más o menos así —colaboración fraternal, que no dependencia— desde hace años.

Seguramente el impulso exterior más notable que hemos vivido desde que se establecieron estas metas, fue la llegada de Amor Viviente, desde Honduras. Cuando en el Congreso

Mundial Menonita en Zimbabue en 2003 hice una apelación emocionada a una reunión de líderes hispanoamericanos, a que se sumaran a la expansión del evangelio en España, ya habíamos recibido una visita varios años antes, de representantes de Amor Viviente. Pero allí, en Zimbabue, nos volvieron a confirmar que Dios los estaba impulsando a establecer un punto de misión en España. La contribución que han aportado a nuestra familia denominacional es importantísima. La iglesia Amor Viviente en Barcelona ha superado ya en número de fieles a la comunidad anabautista en Burgos, para ser hoy nuestra congregación más numerosa. Y han abierto lugares de culto en otras ciudades también.

Dios ha sido notablemente fiel. Nosotros ponemos algo de esfuerzo obediente, pero quien toca corazones y derrama su Espíritu sobre los individuos para que acepten el evangelio, es por supuesto Dios mismo. Siempre que haya sido Dios —como así creíamos en 2003— el que nos ha inspirado a fijar estas metas, es perfectamente verosímil la esperanza de conseguir alcanzarlas. De hecho, por lo menos en cuanto a número de miembros bautizados y asistencia habitual a nuestras reuniones semanales, es probable que ya hoy, a principios de 2018, las hayamos superado.

## Menonitas suizos y derechos humanos

Comunicado del Congreso Mundial Menonita

**Bogotá, 9 enero** — «En muchas partes del mundo el nacionalismo está en aumento —afirma Juerg Braeker, secretario general de la *Konferenz der Mennoniten der Schweiz/Conférence mennonite suisse*, la Iglesia Menonita de Suiza—. Los menonitas, debido a su visión sobre la relación entre la iglesia y el estado, deberían estar mejor equipados para advertir los peligros del nacionalismo».

El 18 de noviembre de 2017 la Iglesia Menonita de Suiza realizó un foro público con el fin de equipar a los asistentes para poder comprender

mejor el complejo tema del cambio legislativo que se aproxima. Existe una propuesta para cancelar la referencia obligatoria a la Declaración Europea de los Derechos Humanos en la constitución suiza. Los opositores temen que el cambio debilite el compromiso con los derechos humanos.

El organizador del evento, *Anabaptist Forum for Justice and Peace* (Foro Anabautista por la Justicia y la Paz), un grupo de trabajo de la conferencia, invitó a oradores de las iglesias menonitas de Suiza, de la

Iglesia Reformada y de la Iglesia Católica Romana, además de movimientos políticos que luchan en contra de esta iniciativa de autodeterminación. Los seis oradores cubrieron los aspectos históricos, éticos, teológicos y políticos de los derechos humanos.

Los oradores examinaron «la relación entre la fe cristiana y los Derechos Humanos como una base común para la orientación ética de toda la humanidad», según Braeker.

Asistieron unas 50 personas, la mitad de ellas por parte de las iglesias menonitas; los demás representaban



Pierre Buehler, profesor de ética de la Universidad de Zúrich.

Foto: Charles-André Broglie

otras organizaciones cristianas o políticas relevantes.

La teóloga y mediadora Dorothea Loosli dijo que los menonitas han sido cruciales en el desarrollo de los proce-

dos de los derechos humanos. Su defensa de la libertad religiosa se remonta a un tratado sobre los derechos humanos redactado en 1647 por Richard Overton, que tenía conexio-

nes con los menonitas *Waterlander* en los Países Bajos.

Pierre Buehler, profesor de ética de la Universidad de Zúrich, dijo que la importancia ética de los derechos es que no son escogidos o definidos sino inherentes al ser humano. La teología cristiana expresa esto como la consideración de que los seres humanos somos seres creados, definidos por Dios; entonces ninguna ideología de un grupo en particular puede limitar estos derechos de forma absoluta.

Los cristianos en Suiza que resisten el movimiento de autodeterminación nacional están preocupados de que no se reconoce «una trascendencia final [Dios], para la cual la vida está determinada en sus dimensiones políticas, legales y sociales; y que por consiguiente se establecen límites al rango de la autodeterminación humana».

## Visión nueva en la Iglesia Menonita de Tanzania

por Joseph Bontrager, para la Misión Menonita del Este

**Nyabange** (Tanzania), 4 enero — El 2 de diciembre unos 90 estudiantes celebraron su graduación de la Escuela Universitaria Menonita de Teología de África Oriental (MTCEA, por sus siglas en inglés). Hubo cánticos, locuciones, reconocimientos, y hasta un grupo de raperos que contaron sus experiencias del año. La celebración resultó tanto más dulce en tanto que en este último año, la escuela universitaria ha experimentado un giro dramático, de una condición moribunda con tan solo tres estudiantes, a la escuela pujante que es hoy.

La revitalización de MTCEA es una señal de nueva visión y energía en la Iglesia Menonita de Tanzania (*Kanisa la Mennonite Tanzania - KMT*, como se dice en lengua suajili). Los cinco obispos que fueron ordenados a principios de 2017 iniciaron una serie de metas, «Visión 2034», que incluyen crecimiento nuevo y expansión de la iglesia, un énfasis renovado en programas sociales como clínicas de atención médica y centros preescolares, y redes más fuertes de cooperación y apoyo mutuo. La cifra

2034 es una referencia al año cuando KMT celebrará su primer centenario.

John Wambura, Secretario General de KMT, reconoció que la visión nueva exige líderes adiestrados, y empezó a centrarse en devolver energía a la escuela universitaria. Gracias a recomendaciones por los obispos y contactos personales suyos, no tardó en tener una lista de candidatos para un programa para obtener

el certificado de un año de estudio. Entonces hubo que conseguir profesores, algunos de los cuales fueron pastores jubilados dispuestos a dedicarle tiempo. También pidió a las congregaciones que enviaran alimentos para mantener a los estudiante provenientes de su región.

Con el crecimiento de MTCEA a lo largo de 2017 bajo la supervisión de KMT, todo esto se consiguió sin



Los noventa estudiantes graduados de la Escuela Universitaria Menonita de Teología de Tanzania.

Foto por el autor.

donativos externos importantes. Hubo ocasiones cuando los estudiantes ayunaron por carecer de alimento, y los profesores enseñaron sin cobrar; pero el Señor proveyó.

MTCEA fue fundado por la Misión Menonita del Este (EMM) en 1936 como escuela bíblica para formar líderes para la iglesia que empezaba a emerger dos años después de la llegada de los primeros misioneros a Tanganika (hoy Tanzania). En 1960 la escuela bíblica ascendió a escuela universitaria de teología, que tuvo continuidad hasta 1981, cuando tuvo que cerrar por falta de estudiantes.

Tras una reorganización volvió a abrir en 1991. Se mantuvo con un estudiantado de 20-25 personas, pero últimamente el futuro de la escuela universitaria volvía a estar en cuestión por contar con muy pocos estudiantes, carecer de medios económicos, y la falta de apoyo comprometido por

parte de las iglesias. Para finales de 2016 solo quedaban tres estudiantes, el cuerpo docente se había reducido a unos pocos individuos en régimen de voluntariado, el compromiso por parte de las iglesias menonitas y sus líderes caía en picado, y no había donantes para el sustento económico.

El éxito de MTCEA en 2017, que culminó con la ceremonia de graduación donde 87 estudiantes recibieron certificados y tres recibieron diplomas, ha traído nueva esperanza y energía a las iglesias de KMT. Empiezan las clases otra vez en enero de 2018 para un programa de certificado de un año, y un programa de diploma de dos años.

Muchos de los que se acaban de graduar esperan poder continuar para completar el programa de diploma. También existe un plan para seminarios intensivos de formación práctica, a cargo de pastores de KMT.

La misión de MTCEA es preparar jóvenes para que sirvan en iglesias como pastores, evangelistas, misioneros y en la gestión de la iglesia. Tanzania es un país juvenil, donde dos tercios de la población son menores de 25 años. Muchos se han comprometido a los ministerios de evangelización y liderato de las iglesias.

Entre los retos que afronta la Junta Directiva de MTCEA están el desarrollo del programa de estudio y de la gestión organizativa, y la planificación para una mayor estabilidad económica. La junta quiere que por lo menos un 50 por ciento del presupuesto venga de fuentes dentro del país, además de que hubiese fondos donados. Una necesidad acuciante ahora mismo es de camas y colchones para los dormitorios y mesas y sillas para las aulas, debido al aumento de estudiantado.

## ¡Ya está aquí la VII Edición! Origen-Propulsión

Reserva la fecha: **2-4 de Marzo**

¡Invita a todos tu amigos!

### El porqué de Origen-Propulsión

No podemos comenzar a explicarlo sin pasar antes por los versículos lema de esta 7ª edición:

*En cuanto a la pasada manera de vivir, despojaos del viejo hombre, que está viciado conforme a los deseos engañosos, y renovaos en el espíritu de vuestra mente, y vestíos del nuevo hombre, creado según Dios en la justicia y santidad de la verdad (Efesios 4,22-24).*

Con **Propulsión** queremos comunicar este doble llamado que tenemos:

1. Según avanzamos en nuestras vidas tenemos que desprendernos de todo aquello que estorba en la trayectoria que Dios tiene para tu vida (tal y como los cohetes se van desprendiendo de piezas tras su despegue)

2. La acción de Dios en nuestras vidas es la que nos impulsa, nos propulsa a ser iglesia fuera de la iglesia. Nos lleva al propósito, al destino de extender su Reino allá donde vayamos.

Prepárate para un fin de semana de desprenderte de cosas, prepárate para un fin de semana de afianzar el propósito que tiene Dios para tu vida. ¡Prepárate para **Origen-Propulsión!**

**Lugar:** Burgos

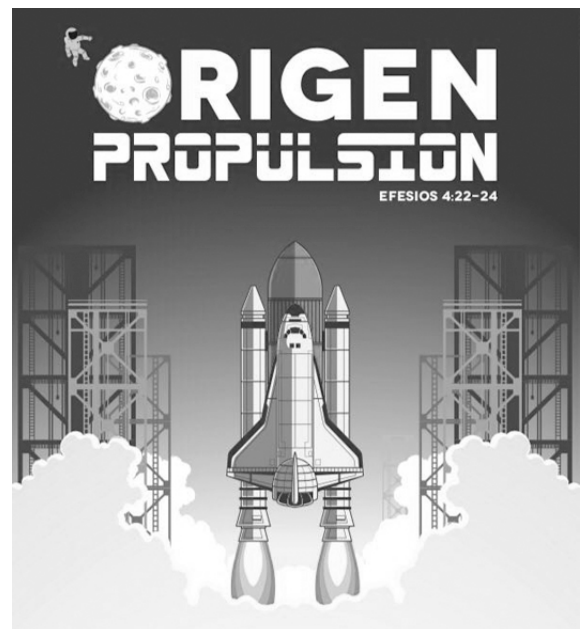
**Fecha:** 2-4 de Marzo 2018

**Precio:** 59€ (con alojamiento)  
30€ (sin alojamiento)

**Alojamiento:**

Hotel\*\*\* Ciudad de Burgos

**Edad:** 15 a 34 años



- Para más información puedes escribir en el evento de Facebook (@origenburgos) o a la siguiente dirección de email [origenburgos@gmail.com](mailto:origenburgos@gmail.com)

¡Te esperamos!

## Archivo histórico

# Ejemplos de discipulado cristiano

por J. C. Wenger<sup>1</sup>

Podemos aprender mucho acerca del discipulado simplemente observando a los discípulos. Los evangelios y el libro bíblico de los Hechos son constancias inspiradas por Dios que tenemos acerca de los antiguos discípulos. Mucho es lo que podemos aprender de ellos, aunque vivamos en un mundo muy distinto.

Nuestro problema es este: ¿Cómo demostramos ser discípulos? Examinemos la vida de varios discípulos de Jesús que vivieron en tiempos actuales.

### Albano Luayza (Argentina)

A la edad de veinte años, como muchos de los ciudadanos de su país, Albano marchó al servicio militar. Para muchos este ha sido la encrucijada de la vida cuando han tomado las decisiones más difíciles, mientras que para otros es solo un alto en el camino. Pero para Albano Luayza fue allí, mientras estaba en el servicio militar, que oyó el llamado del Señor. Dios ponía en su vida un Maestro nuevo a quien servir. Muchos cuando reciben ese llamado necesitan tiempo y meditación. Él sin vacilación, en sus propias palabras, contestó: «Me parece que Dios me ha llamado a usar Su espada: Su Palabra y Su Espíritu, con ella pelear».

Entre 1908 y 1977, por 69 años, se dedicó a servir y predicar aquel mensaje que dentro de sí mismo vivía. Albano Luayza había tenido esa experiencia que es particular a cada uno de nosotros. En su caso, al haber ocurrido en ese lugar y en esa ocasión de su vida, era una paradoja.

En uno de sus escritos, acerca de la obra de evangelización, tema suyo preferido, escribió: «Con los ojos puestos en Cristo y recordando las palabras de Caleb, subamos luego y tomemos posesión de ella; porque más podremos nosotros que ellos (Nu 13,30). Venceremos al mundo con su



pecado, si mantenemos nuestros ojos puestos en nuestro Capitán.

A su muerte alguien escribió: «El viejo “caballo de guerra” y “gaucho bravo”, como fue llamado afectuosamente en muchas oportunidades, finalmente ha callado, a no ser por las eternas alabanzas que su testimonio retumbará a través de las edades».

### J. Gallardo (México)

Una tarde sentado debajo de un árbol, relató su historia de cómo Dios había cambiado su vida.

—Mi historia —dijo—, se remonta a la guerra civil de México donde tuve que pelear como ciudadano.

Un día Gallardo oyó la predicación de la Palabra de Dios y se convirtió. Una de las dificultades que tenía era comprender cómo Dios podría perdonar todos esos pecados que había cometido, y que ahora reconocía.

—«No puede haber un Dios así», decía. Me llevó mucho tiempo comprender esa realidad, pero cuando lo hice, hubo paz y tranquilidad en mi corazón.

A una edad ya avanzada Gallardo seguía testificando de ese encuentro que había tenido con Cristo y cómo podía disfrutar de esa tranquilidad de espíritu. No solo vivía esa paz sino que la compartía con otros.

### Un albañil cristiano (Uruguay)

«¡Qué carta más interesante!», pensó el pastor de la iglesia mientras abría un sobre con la dirección: «Iglesia menonita, Vilardebó 980, Montevideo, Uruguay». La carta decía:

*Estimado pastor:*

*Hace unos años conocí a alguien que me hizo conocer el evangelio. Se identificó como menonita. Hoy mientras hojeaba la guía telefónica veo la dirección de una iglesia menonita en esta ciudad. ¿Me podría escribir y decirme algo más sobre los menonitas? Se lo agradeceré.*

*Saluda a Vd., R. R.*

El pastor visitó a René, el interesado, en su trabajo, a quien encontró muy deseoso de saber más acerca de los menonitas. René hizo referencia al testimonio que hace muchos años había sido dado por un creyente de la iglesia menonita:

«Era un hombre ya de edad avanzada. Era albañil; se dedicaba a levantar paredes. Me impresionó porque era diferente a los demás. El nombre de él no lo recuerdo, pero sí recuerdo su honestidad, su diligencia en el trabajo, y su bondad con las personas que trabajaban bajo su dirección. El resto del tiempo, durante su descanso, leía la Biblia. No solo la leía para sí, sino que la compartía con aquellos que querían escuchar. Yo cambié de trabajo, pero nunca pude olvidar el testimonio de aquel albañil que hablaba y mostraba su entrega al discipulado de su Maestro».

<sup>1</sup> *Los discípulos de Jesús*, por J. C. Wenger, trad. de E. Suárez Vilela (EEUU: Herald Press, 1979), pp. 9-12.

# Diccionario de términos bíblicos y teológicos

## buscar (al Señor, a Dios) —

Expresión que indica un anhelo de sentir que Dios está presente, conocer su voluntad, experimentar su poder.

La expresión aparece en diferentes libros de la Biblia, especialmente en el Antiguo Testamento. Donde la idea de «buscar al Señor» aparece con mayor frecuencia es en los libros de Crónicas y Salmos. En el salmo 27,8 tenemos la variante de buscar «el rostro» del Señor, un término hebreo que frecuentemente significa su «presencia», así como en castellano *carearse* con alguien es tener un encuentro en persona (no desde lejos ni por medios electrónicos), a menudo para resolver un problema.

Salmo 105,3 merece que se cite íntegramente: *Buscad al Señor y su poder, buscad su rostro. ¿Significa algo diferente buscar «al Señor», que buscar «su poder» o buscar «su rostro»? Probablemente no. Aunque buscar «el poder» de Dios pareciera llevarnos a manifestaciones exteriores sobrenaturales, a poco que pensemos en ello nos damos cuenta que el poder (libertador, milagroso) de Dios solo se experimentará como un aspecto de experimentar su cercanía y «presencia». Y por otra parte, no es menos poder de Dios el poder de consolación, el poder para resistir la tentación o aguantar la persecución, o para perdonar al enemigo. El «poder» de Dios no está limitado a lo espectacular, sino que es especialmente característico que se exprese en estas otras formas más discretas.*

Me parece interesante que la idea de buscar a Dios aparezca con especial frecuencia en dos libros cuya redacción fue especialmente tardía: Crónicas y Salmos. Esto me hace considerar que la experiencia del exilio babilónico y la dispersión entre las naciones seguramente marcó hondamente la espiritualidad de Israel.

En generaciones anteriores, no parece que fuera habitual «buscar al Señor» en un sentido interno, de sentimiento religioso intenso. Si acaso el Señor se presentaba inesperadamente a una mujer, por medio de un ángel, para anunciarle que tendría un hijo

especial. O se aparecía a Abrahán o a Moisés o a cualquiera de los profetas cuando al Señor le parecía conveniente. Más que una búsqueda, esos episodios de la antigüedad de Israel parecen una sorpresa, una visita inesperada.

La gente entendía que Dios estaba presente en las tormentas, en las victorias militares ante enemigos más poderosos que ellos, en la renovación de la naturaleza con la primavera, en la mies abundante... Más que buscar, lo que se dice buscar, el pueblo de Israel estaba citado para encontrarse con Dios en las festividades anuales de peregrinación a Jerusalén.

En Deuteronomio 4, sin embargo, viene un párrafo que explica cómo es que después del exilio babilónico hubiese esa intensificación del concepto de buscar a Dios.

*Cuando [...] os hayáis corrompido haciéndoos ídolos y todo tipo de imagen, actuando perversamente contra el SEÑOR tu Dios, contrariándole, invoco por testigos hoy a cielo y tierra que sufriréis terrible destrucción fulminante, expulsados de la tierra que estáis por poseer cuando crucéis el Jordán. [...] Os dispersará el SEÑOR entre los países y apenas quedaréis unos pocos entre las naciones donde os expulsará el SEÑOR. [...] Entonces desde allí buscaréis a tu Dios y se dejará encontrar, por cuanto lo buscarás de toda voluntad y con todo tu ser. En tu aflicción, cuando te sucedan todas estas cosas, por fin volverás al SEÑOR tu Dios y oirás su voz... (Dt 4,25-30).*

En el Exilio babilónico, y en la dispersión entre las naciones que sufrió Israel hasta el presente, el pueblo de Dios profundizó, efectivamente, su forma de experimentar la presencia de Dios. Una presencia de Dios como algo que se busca porque no es automática; una presencia diferente a lo que se siente, por ejemplo, en la admiración por las fuerzas de la Naturaleza o en el jolgorio de las romerías.

Jesús dijo en cierta ocasión: «Pedid y recibiréis, buscad y encontraréis, llamad y os abrirán». Aunque no lo dice expresamente, puede que lo que

quiso decir es «buscad *al Señor* y lo encontraréis».

Pero sospecho que no.

Y es que en el Nuevo Testamento «buscar a Dios» no es una idea típica. Más típico del Nuevo Testamento es la idea de que el Espíritu Santo ha sido derramado en los que siguen este camino, los discípulos fieles de Jesús. El Espíritu Santo está presente y vivo. Ha adoptado nuestros cuerpos como su vivienda, su templo, y desde aquí dentro se hace notar y sentir siempre que seamos sensibles a esa presencia. No hace falta buscarlo, entonces, porque está aquí mismo, en cada uno de nosotros. Lo que hay que hacer, eso sí, es disfrutar plenamente de esa presencia. Y hacerle siempre caso, que por eso es Dios y Señor.

De todas maneras, y en particular por influencia de los Salmos en la espiritualidad cristiana, siempre acabaremos echando mano de la frase «buscar a Dios» para referirnos a una intensificación de nuestra disposición a oír a Dios y hacerle caso.

—D.B.

EL MENSAJERO es una publicación de AMyHCE (Anabautistas, Menonitas y Hermanos en Cristo – España).

c/ Estrella Polar, 10  
09197 Quintanadueñas (Burgos)

**Director:** Dionisio Byler

Las opiniones aquí vertidas no son necesariamente las mantenidas por las Iglesias de AMyHCE ni por el director.

De distribución gratuita en las Iglesias de AMyHCE.

[www.menonitas.org](http://www.menonitas.org)